

El Arrepentimiento y La Fe

La conversión de un pecador rebelde en un Hijo obediente incluye las obras de arrepentimiento y fe. Estas dos cosas provienen de la gracia de Dios, es decir no tienen su raíz en el hombre. Aunque dos obras simultáneas, no son una sola obra sino dos. Para entenderlas bien las estudiaremos por separado.

I. EL ARREPENTIMIENTO:

Hay dos tipos de arrepentimiento: Hay un arrepentimiento que es evangélico y otro que es puramente legal. El legal es producido por temor a las consecuencias del pecado, es el tipo de arrepentimiento que Judas experimentó (remordimiento). El evangélico es acompañado de tristeza producida por el Espíritu de Dios. Cuando hablamos del arrepentimiento en este estudio sobreentendemos el tipo evangélico.

LOS ELEMENTOS DEL ARREPENTIMIENTO:

1. **Convicción.** El pecador tiene que verse como Dios lo ve: un rebelde. Tiene que ver la oposición que existe entre su condición y la santidad de Dios. Es necesario que entienda que Dios odia este estado del pecador. La convicción de que estamos hablando es aquella que causa una tristeza, no temor de las consecuencias del pecado, sino el ver que Dios es ofendido por el pecado. Sin duda hay un temor del castigo pero lo principal es reconocer la ofensa que Dios siente.
2. El elemento emocional: **la contrición.** Cuando el pecador se ve a sí mismo como Dios lo ve, entonces es motivado a sentir remordimiento y odio por el pecado.
3. El abandonar el pecado. El arrepentimiento no es completo sin este elemento que conduce al pecador a un cambio de conducta. Este es el elemento que tiene que ver con la volición. Así el arrepentimiento abarca todas las facultades del hombre: el intelecto, la emoción y la voluntad.

EL ARREPENTIMIENTO ES UN DON DE DIOS.

Los siguientes pasajes comprueban esto:

"A este, Dios ha exaltado con su diestra por Jefe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados" (Hech. 5:31).

"Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¿De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!" (Hech. 11:18).

"Porque el siervo del Señor no debe ser pendenciero, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá

Dios les conceda el arrepentimiento que conduce al pleno conocimiento de la verdad” (2Tim.2:24,25).

El sentido claro de estos pasajes es que el arrepentimiento es hecho en el hombre por el poder regenerador del Espíritu Santo.

II. LA FE

La fe que salva al pecador es la confianza que el creyente obtiene en el Señor Jesucristo como su salvador personal y el que llevó su pecado. Siendo que la salvación incluye la santificación así como la justificación, la fe salvadora produce entrega del creyente al Señorío de Cristo.

1. La fe salvadora se diferencia de otros tipos de fe que en si no son suficientes para salvar:

- A. La fe histórica: Esta fe es un simple creer en los datos históricos. Incluye el aceptar la existencia de Dios y a Jesús como el Hijo de Dios. Pero falta, entre otras cosas, la entrega a la Soberanía de Dios.
- B. El consentimiento intelectual: Este tipo de fe va más allá de la fe histórica porque incluye aceptación intelectual de las cosas reveladas tocante a Dios y a Jesucristo. Así una persona que cree en la existencia de Dios llega a creer que El es el mismo ser que la Biblia revela; también es una persona que cree que Jesús murió como el sacrificio por el pecado.

Algunas iglesias enseñan que la fe es nada más un consentimiento intelectual. Se basan en Un 1Juan 4:15 y 5:1. Pero estos pasajes deben ser entendidos a la luz de otros pasajes. Ciertamente el Nuevo Testamento establece que la fe salvadora viene del corazón (Rom. 10:9,10).

En los tiempos del NT, el cristianismo fue considerado como una revolución social y religiosa. Era peligroso profesar y publicar el consentimiento intelectual de la Deidad de Cristo. Desgraciadamente en estos tiempos modernos el cristianismo se ha popularizado de tal manera que este tipo de fe abunda.

2. La fe es un don de Dios.

Esto ha sido comprobado por los pasajes ya citados que presentan el arrepentimiento como un don de Dios. Veremos que el arrepentimiento y la fe son inseparables. Cada uno, cuando se encuentra en las Escrituras, incluye el otro. Si esto no fuera la verdad, entonces los pasajes que mencionan solo el otro enseñarían que uno puede ser salvado sin ninguno de los dos.

Esto se comprueba también por los pasajes que enseñan que nuestro venir a Cristo y nuestra creencia en El, son el resultado de la obra del poder de Dios. Vea Juan. 6:37,

65; Efe. 1:19,20. Gál. 5:22 nos dice que la fe es un fruto del Espíritu, esto es, no proviene de nosotros mismos sino que es producido por el Espíritu en nosotros.

3. La fe en si no tiene ningún mérito.

La fe es simplemente el medio por el cual la gracia justificadora y santificadora entra al alma. La fe es una simple receptora de un don. En ninguna manera substituye el cumplimiento de nuestra responsabilidad de obedecer los mandamientos de Dios.

4. La fe salvadora siempre produce buenas obras.

La fe es el principio dinámico. Da lugar al amor y por eso a la obediencia y las obras (Gal. 5:6). El tipo de fe que no se expresa en obras es una fe muerta, que es lo mismo que una fe falsa (Stgo. 2:17).
